

**José Manuel  
Gómez y Méndez**

---

**LA SOCIEDAD  
DEL AMOR**

---



**ACADEMIA NORTEAMERICANA  
DE LA LENGUA ESPAÑOLA**

---

**José Manuel  
Gómez y Méndez**

**LA SOCIEDAD  
DEL  
AMOR**



**ACADEMIA NORTEAMERICANA  
DE LA LENGUA ESPAÑOLA  
1998**

---

Esta edición es  
no venal,  
habiendo sido  
patrocinada por



Polígono Industrial Romeralejo C/8. Nave,7  
21007 Huelva.

© J. M. Gómez y Méndez.  
Primera edición: enero de 1998.  
Impreso en los talleres de  
Artes Gráficas Girón, S. L.  
Polígono Romeralejo. Nave 7.  
Tf./fax: +34-59-232720.  
21007 - Huelva.  
Diagramación: J. M. G. y M.  
Fotografías: Manuel Parrales.  
I.S.B.N.: 84-920337-1-1.  
D.L.: H-4/98.

---

# LA SOCIEDAD DEL AMOR

---

**FE DE ERRATAS** de *"La sociedad del amor"*

(Corregir a mano y después tirar este "papelito")

pg.	línea	dice	debe decir
12	20	espectación	expectación
19	1	la mangnitud	la magnitud
19	21	"Santa Fé"	"Santa Fe"
19	24	a los juvenes	a los jóvenes
20	11	agradáble	agradable
20	12	propietario), os	propietario), los
21	4	rocianero plecaro	rocianero preclaro
22	17	"saborar"	"saborear"
26	16	media con	media con
27	23	la malidicencia	la maledicencia
28	27	donde ... donde	dónde ... dónde
30	nota		43. Ib., pág. 128.

Discurso de ingreso<sup>1</sup> del  
Dr. José Manuel Gómez y Méndez  
como miembro correspondiente de la  
Academia Norteamericana de la Lengua Española,  
pronunciado en sesión académica celebrada en  
la Casa de Cultura *Odón Betanzos Palacios*,  
de Rociana del Condado el 17 de enero de 1996,  
a las 19,30 horas, siendo contestado por el académico  
Dr. José María Padilla Valencia.

---

<sup>1</sup> Todas las notas a pie de páginas, salvo las numeradas como 19, 21 a 23, 29 a 34 y 40 a 43 (en su día, cuando se pronunció el discurso, correlativas con el 1 al 14), han sido elaboradas, por el autor, con motivo de la presente edición con la finalidad de lograr una comprensibilidad del texto, en el que se ha mantenido el protocolo inicial de salutación.

Excmo. Dr. Odón Betanzos Palacios, director de la Academia Norteamericana de la Lengua Española<sup>2</sup>,

Excmo. Dr. Juan José López Garzón, gobernador civil de la provincia de Huelva<sup>3</sup>.

Ilmo. Sr. Domingo Prieto García, presidente de la Diputación Provincial de Huelva<sup>4</sup>,

Ilmo. Sr. Antonio Ramírez Almanza, alcalde de Rociana del Condado<sup>5</sup>,

Ilmo. Dr. José María Padilla Valencia, miembro de la Academia Norteamericana de la Lengua Española<sup>6</sup>.

---

<sup>2</sup> Continúa como director de la Academia, aparte de ser catedrático en la Universidad de Nueva York.

<sup>3</sup> Actualmente es viceconsejero de Asuntos Sociales de la Junta de Andalucía (desde agosto de 1996); con anterioridad desempeñó el cometido de delegado del Gobierno en Andalucía entre enero y mayo de 1996; antes de estar como gobernador civil de Huelva, ocupó el Vicerrectorado General de la Universidad de Sevilla y otros cargos vicerrectorales en la misma.

<sup>4</sup> Aparte de su cometido al frente del organismo provincial de Huelva desde 1991, es, por elección democrática, desde 1987, alcalde de Trigueros; con anterioridad fue parlamentario por Huelva en el Congreso de los Diputados del Estado español.

<sup>5</sup> Ha dejado de ser alcalde a primeros de enero de 1998, continuando como diputado provincial-delegado del Área de Cultura y Deportes de la Diputación Provincial de Huelva, así como presidente de la Fundación *Odón Betanzos* con sede en Rociana del Condado.

<sup>6</sup> Fue quien efectuó el discurso de contestación al discurso de ingreso. Ejerció como profesor en la Universidad de Huelva, aparte de seguir como académico correspondiente.

Señores/as doctores/as y autoridades asistentes,

Señoras y señores:

Me encuentro en esta tarde/noche de enero ante la grata satisfacción de ingresar como miembro de la Academia Norteamericana de la Lengua Española. Y no tengo por menos que dejar constancia inicial de mi reconocimiento y gratitud a los tres académicos de número, que preceptivamente de acuerdo con la normativa en vigor, presentaron mi candidatura: los doctores Gumersindo Yépez -secretario de la Academia-, Robert Lado<sup>7</sup> -censor-, y Odón Betanzos Palacios -director de la misma-; así también a los tres integrantes de la Comisión de Admisiones -doctores Roberto A. Galván, Jaime Santamaría<sup>8</sup> y Joaquín Segura- que informaron favorablemente mi propuesta y a los miembros que finalmente me

---

<sup>7</sup> Falleció a finales de 1995. Hombre de exquisita cultura e inmensa proyección humana.

<sup>8</sup> Murió a comienzos de marzo de 1996. Era de una gran dimensión científica, cariñoso, hondo de espíritu. Nos unimos en el trato durante el Encuentro Internacional de Académicos celebrado en La Rábida (Huelva) en enero de 1994. Era coordinador de Información de la Academia Norteamericana de la Lengua Española y presidente de su Comisión de Vocabulario Médico, aparte de pertenecer a otras Comisiones. Compartimos cometidos en la Comisión de Traducciones, bajo la presidencia del ínclito Joaquín Segura.



votaron, así como a quienes no lo hicieron: a todos pido desde aquí su consideración y confianza para no defraudarles en el devenir y ojalá que los días me sean propicios para poder responder a la honra que se me hace con admitírseme en el seno de la más benjamina de las veintidós Academias de la Lengua Española existentes en el mundo.

Cuando se me anunció el nombramiento a primeros de septiembre del pasado año y se me habló de un acto de ingreso, de inmediato pedí, con todo mi corazón, que la imposición de la Medalla de la Academia y la entrega del Diploma de Miembro de la misma se celebrase en Rociana del Condado y en la Casa de Cultura, aprovechando uno de los habituales viajes del director de la Norteamericana de la Lengua Española a su tierra natal. Para mí no existen más lugares -en la hondura del sentimiento según avanzan los años- que los ya conocidos y vividos en la eternidad de una infancia/juventud y los escogidos por opción en la madurez de la vida. Y Rociana lo es por diversa motivación que expondré más adelante y por ser el pueblo natal de Odón. El elegir la Casa de Cultura fue porque este es el santuario laico que el pueblo de Trinidadés<sup>9</sup>

dedicó a su poeta, el lugar ideal para fundirme, ante el pueblo de Hespandulia<sup>10</sup>, a través del abrazo único, con el escritor de Sanlucés<sup>11</sup> y el sitio propicio para dar a conocer mi crónica periodística -hasta hoy jamás difundida- sobre Diosdado de lo Alto Orbea<sup>12</sup> en las Naciones Enlazadas<sup>13</sup> al ser esta tierra rociánera epicentro de su andadura terrenal. Y en una fecha como la de hoy, al posibilitarse dentro del valor afectivo humano el reconocimiento individual hacia persona de esta geografía.

Me van a permitir que les confiese mi secreto: quiero compartir con ustedes mi sentir y mi latir odoniano que desde hace casi veintisiete años comencé a palpar y a entender desde este mismo suelo, calle y plaza donde estamos. Y he estado a punto de no hacerlo pues cuando manifesté al director de la Academia Norteamericana so-

---

<sup>9</sup> Nombre dado a Rociana del Condado por Odón Betanzos Palacios en su novela *Diosdado de lo Alto*. Primera parte (volumen I): "Con la guerra civil en el costado y en los ojos", Editorial Mensaje, Nueva York, 1980, y Diputación Provincial, Huelva, 1990; segunda parte (volumen II): "Con la señal en la frente", Diputación Provincial, Huelva, 1990.

<sup>10</sup> Denominación de Andalucía en la novela de la nota anterior.

<sup>11</sup> Apelativo que también recibe Rociana en la obra indicada en la nota 9.

<sup>12</sup> Nombre y apellidos del personaje de la novela referenciada en nota 9.

<sup>13</sup> Designación dada a las Naciones Unidas en la novela señalada en la nota 9; también llamada en algunos momentos como Naciones Enlazadas.

bre qué versaría mi discurso de ingreso en la institución por él dirigida, se me opuso rotundamente a que ese fuese el contenido por no verse directamente involucrado en el mismo. Y me empeciné. Volví a telefonarle a la cosmopolita Nueva York (sin importarme el cargo posterior de la factura en cuenta personal); le aporté argumentaciones y su negativa seguía existiendo, pidiéndoseme que me decidiese por otro tema; reiteré mi derecho individual a ser el académico electo quien fija la temática de su intervención de ingreso y logré así mi objetivo: tener luz verde para testimoniar a ustedes -o vosotros como preferiréis- mis vivencias en las que no existirán adulaciones ni inciensamiento sino palabra tamizada y verbo depurado.

\* \* \*

La mañana era agradable. Había expectación en los pasillos del gran auditorio mundial, situado en una ciudad de America<sup>14</sup> del Norte. La sesión extraordinaria del organismo había comenzado pasada las nueve horas. Se había ido produciendo distintas interven-

---

<sup>14</sup> Aceptación usada para Estados Unidos de América en la novela de la susodicha nota 9.

ciones de representantes de las grandes potencias con sillón en la Mesa Permanente del universal organismo. Estaba cercano el mediodía. Llegó el momento esperado desde hacía varias jornadas en las Naciones Enlazadas<sup>15</sup>. El presidente de la sala anunció a Diógenes Agreda<sup>16</sup>, quien se levantó suavemente de su asiento, donde había permanecido cansino desde el inicio de la sesión matinal. Caminó despacio, ergido, sin inmutarse pero sí con la leve sonrisa de saludo y amabilidad para quienes le miraban a su paso. Tenía la serenidad de las almas bondadosas. Se situó en el estrado. Y en cuestión de segundos, sus ojos llenos de ternura y de sugestividad encantadora miraron con cariño a los casi tres centenares de ojos existentes en la gran sala. El silencio se había producido. Nada era perceptible. Fueron milésimas de segundos pero las suficientes para adentrarse en los propios cuerpos y mirarse en los corazones a fin de abrirse a la palabra. Alzó su voz Diosdado<sup>17</sup>,

---

<sup>15</sup> Véase nota 13.

<sup>16</sup> Nombre y apellido que Diosdado de lo Alto Orbea toma en la segunda parte de la novela ya señalada en la nota 9, con el cual habló ante las Naciones Enlazadas/Naciones Engarzadas/Naciones Unidas como embajador de Costahada, sobrenombre dado a Costa Rica en la misma.

<sup>17</sup> Véase nota 12.

presente con ese nombre indicado como embajador plenipotenciario de Costahada<sup>18</sup>. Su voz fue tenue y con timbre sencillo, inició con estas palabras: *Habéis creado la inercia en el humano; le habéis fabricado los cercos para su asfixia; habéis roto la esperanza*<sup>19</sup>. Las frases sonaron profundas a los oídos que escuchaban pues se notó en el gesto de los rostros oyentes. Prosiguió: *Dos polos de empujes inhumanos: por mantener la hegemonía económica en los mundos y por mantener la fuerza para demostrar el poder por el poder. Por un lado habéis hecho el hombre de consumo, pobre hombre que camina como lo dirigen, como a los fines egoístas lo dirigen y por el otro habéis hecho el hombre en su segunda esclavitud con la crueldad como fuerza opresora, con el látigo del gobierno, con la maldad esteparia inclinando sus libertades. En medio de esas dos fuerzas los pueblos se mueven sin seguro destino. Habéis destrozado la ilusión, rota la armonía, desmantelado el espíritu, deshecho el mismo concepto y fin de la vida. Y un grito hondo, sentido, fuerte*

---

<sup>18</sup> Véase nota 16.

<sup>19</sup> BETANZOS PALACIOS, O.: Op. cit., vol. 2, pág. 37.

*y sincero debe salir de esta ecuménica asamblea: ni lo uno ni lo otro nos llevarán a ninguna parte como no sea a la destrucción. Occidente se arruina solo porque en su egoísmo y logrera filosofía va su muerte segura y porque, además el Imperio Estepario<sup>20</sup> ayuda para que se termine antes; el Impero Estepario con filosofía vieja y trasnochada se afana en destruir las libertades y hacer el hombre conformado y modelado a sus crueldades. La reacción debe venir de nosotros, la mayoría, los pueblos cercados en la esperanza y rotos en la ilusión por esas dos fuerzas sin imaginación y alcances en la armonía<sup>21</sup>. El silencio continuaba. Ni una tos, ni tan siquiera el sonido del respirar humano. Tan sólo la voz diosdana que se hacía más profunda: *Por la opresión a naciones civilizadas o por presiones económicas a pueblos nuevos esos dos bloques nos aniquilan. Nuestra nueva postura de naciones nobles unidas debe ser la de negar las dos fuerzas y salir de esta asamblea con un cuerpo de doctrina nuevo que alcance en su fundamento**

---

<sup>20</sup> Se denomina así a la URSS (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas), estructura estatal actualmente inexistente tras los acontecimientos políticos surgidos a partir de 1989. Véase nota 9.

<sup>21</sup> BETANZOS PALACIOS, O.: Op. cit., vol. 2, pág. 37.

*a todos. No recibir préstamos de uno ni ayuda militar del otro. Ni consejos ni sugerencias pues después vendrá la ingerencia, la presión y tras ella la opresión y asfixia. Una voz de todos unidos; un ayudarnos en nuestras pobreza. Verán entonces que tendrán que cambiar de métodos y seguir por la senda que tracemos. No puede más el más rico y el más cruel porque en el amor está el principio y en la solidaridad ante los problemas las humanas y claras decisiones y soluciones. No y no a lo que pervierte con su vacío y falta de alcances al hombre de la tierra; no y no a la opresión y la crueldad más grandes<sup>22</sup>. Su voz se mantenía a un mismo nivel. No se había modificado en su sonido, que era cual melodía rítmica de violines en orquestación cameral. Y concluyó: *Esboce-mos con nuestras propias fuerzas la reacción ante los males y determinemos la vida nueva y agradable a nuestros gobernados que es la mayoría de los seres de la tierra*<sup>23</sup>.*

Diosdado silencio. Las delegaciones de los países miembros de las Naciones Enlazadas<sup>24</sup>

---

<sup>22</sup> Ibidem.

<sup>23</sup> Ib.

<sup>24</sup> Véase nota 13.

y los periodistas asistentes a aquél breve discurso y sin embargo profundo en contenido de expresiones, se levantaron a un mismo tiempo, aplaudiendo. Fueron varios minutos de ovaciones cerradas y continuas. El embajador de Costahada<sup>25</sup> sonreía levemente al auditorio, mientras movía con suavidad su cabeza para corresponder al entusiasmo despertado por su oratoria, manteniendo al mismo tiempo sus dos manos sobre el corazón. Los aplausos se hacían incessantes. Diosdado<sup>26</sup> abandonó el estrado, comenzó a caminar hacia su asiento. Todos los presentes, desde sus butacas, se movían en línea hacia él según avanzaba. Intentó sentarse pero no le fue posible. Las aclamaciones seguían. Diosdado mantenía sus mismos gestos. Continuaban los aplausos, que sólo amenguaron cuando desde su sitio, donde se hallaba de pie, decidió marchar hacia una de las puertas laterales abandonando el ágora, extinguiéndose entonces las ovaciones. Los periodistas acudimos hacia él en cuestión de minutos; le acosamos y no se descompuso en ningún instante. No quiso

---

<sup>25</sup> Ver nota 16.

<sup>26</sup> Nombre ya indicado en la nota 12.



protagonismos, remitiéndonos a cuanto había manifestado en su discurso e insistiendo que cuanto se pudiese realizar en una convivencia social tendría siempre dos palabras: solidaridad y amor. Ví como Diógenes Agreda<sup>27</sup> se alejaba de mi vista hacia la puerta exterior de entrada al edificio, rompiendo todos los moldes y barreras de seguridad. Los periodistas seguíamos acosándolo y él sin agobiarse, irradiando bondad. Se marchó en un automóvil y no nos fue permitido seguirle. Habían sido cincuenta y cinco minutos históricos, imborrables. Jamás se había aplaudido a una persona en las Naciones Enzaladas como a Diosdado, de una manera unánime. Entre mis compañeros de profesión solamente escuché exclamaciones elogiativas: ¡Único! ¡Sorprendente! ¡Maravilloso! ¡Atónito! ¡Un hombre extraordinario! ¡Admirable! ¡Asombroso! ¡Portentoso! ¡Sobrenatural! ¡Singular! ¡Excepcional!

Al día siguiente todos los rotativos del mundo dieron en primera página la presencia de Diógenes Agreda en la sesión extraordinaria de las Naciones Enlazadas, abriendo

---

<sup>27</sup> Conózcase nota 16.

además con dicho tema por la magnitud de la reacción producida al auditorio mediante el impacto de sus palabras. El periodo de sesiones concluyó; corría 1967. Y el globo terráqueo siguió en su ajetreo diario, siendo pronto olvidado el mensaje de Diosdado. Las Naciones Enlazadas continuaron su andadura con su maquillaje y sus elementos de utilería cual si de una continua función teatral se tratase.

\* \* \*

En 1969 acudí desde mi Moguer natal hasta Rociana del Condado, cuando la primavera florecía ya en los campos condales, para conocer a un poeta que residía en la localidad, del cual acababa de leer su primer libro que se le había editado hacía escasísimas semanas en Nueva York. ¿Por qué en la populosa ciudad neoyorkina? ¿Quién era ese poeta que vivía en Rociana sin frecuentar los círculos literarios onubenses como eran el Grupo "Santa Fé", donde se aglutinaban los nacidos con anterioridad a la década de los cincuenta, y el Grupo "Atalaya", que recogía a los jóvenes literatos que casi acababan de salir de su pubertad? Casi nadie le conocíamos. Había-

mos quedado citados mediante un amigo común que nos presentaría al no podernos identificar directamente. Cuando arribé a la plaza rocianera, aparte del amigo de ambos, había otra persona, llena de sencillez y amplia llaneza: Pepe Cari. Pronto se me despejó la razón editorial de Nueva York: allí estaba Odón Betanzos que, cual mecenas cultural, había apoyado al joven paisano en su primera andadura. Mientras tomábamos un cafelito en el siempre agradable bar de Chelo (entonces con otro propietario), os dos rocianeros comenzaron a hablarme de Odón. Era la primera vez que accedía a saber de este hombre que llevaba fuera de su pueblo desde los años cincuenta, que había asumido su papel familiar, que no olvidaba su tierra en la distancia, que trabajaba durante dieciséis horas diarias, que se daba a los demás desde grandes urbes. Los dos me llevaron al Calvario y en la calle del mismo nombre, me invitaron a entrar en una casa donde vivía Pepe. Allí me fue presentada una señora, llena de educación y sensibilidad: doña Cari Palacios. Se le iluminaba la cara cuando hablaba de su hijo en América. De inmediato pensé que era cariño de madre, sin embargo en pocos minutos aprecié

que me había equivocado. Me sacó numerosos álbumes donde había ido recogiendo recortes de periódicos de numerosos países que hablaban del rocianero plecaro Betanzos Palacios. De sorpresa en sorpresa avancé hasta el asombro cuando se me enseñaron los libros escritos por el hijo en Nueva York, apareciendo ante mis ojos la densa antología *Santidad y guerrería*<sup>28</sup>, prometiéndome doña Cari que escribiría a su primogénito y le indicaría que me mandase un ejemplar. No pasaron tres meses cuando hasta mi pueblo moguereño llegaba con exquisita dedicatoria el citado volumen. Antes de abandonar el solar materno, ví más periódicos, de reciente recepción, aún sin recortar y guardar con esmero y mimo en su espacio cariñoso; varios de ellos hablaban de un reciente acto en Nueva York, en su Parque Central, lo cual me sirvió para a los pocos días escribir en mi entonces columna de ABC denominada *Aires onubenses* sobre dicho acto y el proyecto de Odón, en sus propias palabras pronunciadas ante representantes de instituciones hispanistas en la populosa

---

<sup>28</sup> BETANZOS PALACIOS, O.: *Santidad y guerrería (1952-1967)*. Ed. Mensaje, Nueva York, 1968.

ciudad estadounidense: *Propongo un monumento que pueda ser la novena maravilla del mundo. Un monumento a España. Al Descubrimiento del Nuevo Mundo por España. Donde todos los hombres de la gesta estén enlazados: Pinzones, Colón, Niños de Moguer, fray Juan Pérez, fray Antonio de Marchena, Garci Fernández, marinos y pueblos de España. Todos por igual, abrazados a una fe, a un ideal, a un sueño, empresa de un pueblo, raza, espíritu. Para algo tan grande afortunadamente no estamos solos. Veinte naciones de nuestro Descubrimiento están con nosotros. Veinte naciones orgullosas de su espíritu, de su lengua, de sus virtudes, de su alma hispana*<sup>29</sup>.

En su momento, me puse a "saborar" el libro que me había llegado desde Nueva York. No pueden ustedes creer lo contento que estaba, por cuanto suponía a mis diecinueve años, el tener la atención de una persona que poseía el "currículum" que yo leía por aquél entonces. Y descubrí *Cristóbal-Miguel*<sup>30</sup>: *Cristóbal, hijo. Vamos a descu-*

---

<sup>29</sup> Palabras de Odón Betanzos recogidas en GÓMEZ, J. M.: "La novena maravilla del mundo" en *ABC*, Sevilla, n.º. 20.658 de 21 de noviembre de 1969, pág. 88.

<sup>30</sup> BETANZOS PALACIOS, O.: "Cristóbal-Miguel" en *Santidad y guerrería*, op. cit., págs. 307 y 315.

*brir al mundo la Era Nueva./ Vamos a hablarle de pan y de abundancia/ y de conciencia concreta/ y de libertad racional./ Vamos a hablarle de niños sanos y contentos,/ de bondad a raudales, y de conciencia amar,/ y de libertad económica.../ (...)/ Vamos a definir la religión/ de la abundancia,/ de la bondad,/ del espíritu,/ de la ciencia,/ de la luz... Y me entusiasmé con los siguientes versos: Cada cual a su misión/ humanitaria, vigilante,/ protectora, de los cuerpos con mente/ que hay en la tierra./ El cosmo está lleno de espíritus,/ espíritus que pululan desde siglos/ y seguirán moviéndose hasta los siglos,/ hasta que en la tierra haya vida,/ que después emigrarán a otros mundos/ donde puedan seguir con su obra./ Las grandes luminarias del bien/ de la persona que en la tierra/ se ha derretido en amor,/ del hombre que ha llorado cuando/ ha visto a un niño herido,/ del hombre que se ha roto el alma cuando/ ha visto a un anciano desamparado,/ del hombre que ha visto a un perro morir de frío,/ del hombre que en sus años de la tierra/ se ha derramado en lágrimas/ cuando el mal podía;/ para esos hombres hay en el cosmo/ que antes era cielo,/ el nombre de espíritu de luz,/ que*

*inundan el universo/ y pueblan y ayudan/  
las obras de la tierra*<sup>31</sup>. La voz poética se-  
guía inundándose: *Ahora, Miguel, hijo, ha  
llegado el momento/ de rajar las tinieblas./  
ha llegado el momento de encauzar/ cien-  
cia y espíritu./ Ha llegado la hora de medir/  
las cosas con la inteligencia de hoy./ Ha lle-  
gado, Miguel, la hora/ del recuento y de los  
nombres*<sup>32</sup>. Y todo un rosario de promesas:  
*Prometo ser y sentido,/ prometo agua y pan,/  
prometo línea y linde,/ rosa y bien,/ pan y  
puente,/ alma y seguridad./ Prometo una  
cultura nueva/ con el centro fijo que se lla-  
mará Amor./ Prometo descubrir sentido para  
vivir la vida/ que antes se perdía por  
intranquilidades./ Prometo certeza de la  
agonía/ y limpieza del cosmo./ Prometo lima  
y aspereza/ para dar la luz./ Prometo mi  
vida consistente/ y mi consistencia real*<sup>33</sup>.

Pasaron los años y accedí a *Yoxecristya*:  
*¡El ser humano es el centro de la creación!/  
¡Purificar los sentidos, adorar la concien-  
cia,/ perfeccionar las reacciones!/  
¡Ser, ser*

---

<sup>31</sup> *Ibidem*, pág. 318.

<sup>32</sup> *Ib.*, pág. 319.

<sup>33</sup> *Ib.*, pág. 340.

*completos con la bondad empalmada!/  
¡Amar a los siglos llenos, amar a la semilla!/  
¡Darse, entregarse de lleno, apuntalar lo que  
vale,/ crear, ser, dar, vivir, alzar lo que se  
quiere!/  
¡Hacer lo que se nace en bondad  
sublime,/ crear el ambiente de bondad san-  
tificada!<sup>34</sup>*

El tiempo transcurrió y supe que Odón Betanzos recibió un mensaje de Crescencio de las Misiones<sup>35</sup> donde le hacía llegar el material publicable sobre la vida y obra de Diosdado de lo Alto. Me sentí contentísimo porque el autor de las obras poéticas citadas, donde la palpitación del hombre en su ser es tangible; se me fundía con el heredero vital de Dionisio Agrida<sup>36</sup>. Y por eso tenía que venir hoy a Trinidades<sup>37</sup> para encontrar el principio de la nueva sociedad preconizada por Diosdado<sup>38</sup> en la realidad misma de la tierra donde los niños desvalidos y desprotegidos ya reciben atención

---

<sup>34</sup> BETANZOS PALACIOS, O.: *Antología poética*. Diputación Provincial, Huelva, 1994, pág. 478, edición de José María Padilla.

<sup>35</sup> Personaje que entrega a Odón Betanzos materiales de la vida de Diosdado de lo Alto/Diógenes Agreda/Dionisio Agrida. Véase obra citada en nota 9, vol. 2, págs. 259 y ss.

<sup>36</sup> Véase nota anterior.

<sup>37</sup> Váyase a nota 9.

<sup>38</sup> Nombre ya señalado en nota 12 y otras.



formativa, donde los mayores comienzan a sentir la plenitud de su existencia, donde el equilibrio de la naturaleza empieza a ser un don de disfrute y posesión y no una utopía de destroz y desolación. Y mi comentario periodístico, retenido en el interior de mi ser desde su escucha en las Naciones Unidas<sup>39</sup>, se me hace crónica desde esta comarca. El amor comienza a vivificar. Y no importa que hayan pasado los años y las personas aún no hayan caído de sus vanidades: *El hombre estaba en la encrucijada del mundo con sus grandes poderíos;/ estaba solo, inmenso, insolente, peleador e insincero./ Voceaba con su intransigencia, media con su avaricia,/ retaba con su mirada./ Hombre de las rencillas, intrigante, mejorador de sus riquezas./ Alzaba el pecho, decía, manipulaba con su influencia:/ mundo redondo, de él solo, pobre simiente de impotencia desencajada*<sup>40</sup>.

Y seguimos en una convivencia social donde nos devoramos sin conocernos, donde el yo sigue siendo fagocitación perma-

---

<sup>39</sup> Acúdase a nota 13

<sup>40</sup> BETANZOS PALACIOS, O.: *Poemas del Hombre y las Desolaciones*. Eds. Rondas, Barcelona, 1986, pág. 17, separata del Cuaderno Literario "Azor" n.º. XVI.

nente. Ya lo han expresado a la saciedad infinidad de personas y lo anunciaron famosos, como Roberto Rossellini, casi al final de su vida: *Mientras no se tome conciencia de que el narcisismo es uno de los atributos psicológicos preponderantes en la humanidad, no conseguiremos mejorar al hombre*<sup>41</sup>. Hemos de vivir en tolerancia continua para que podamos sentirnos en la sociedad del amor, donde el ser humano sea persona y no un número de un engranaje productivo, donde cada mañana podamos escuchar mensajes de sensaciones nobles y no de hechos despiadados y de desgracias terráqueas, donde la sangre sea caudal alimenticio para una fusión de mentes y no transfusión de negaciones, donde la mirada sea candor y conciliación y no rencor y desprecio, donde la sonrisa transmita la estética de una universalidad de noblezas y no una individualidad de egoismos, donde la palabra sea semilla para la entrega y no látigo para la malidicencia, donde el corazón palpite y rebose en generosidad y no en

---

<sup>41</sup> ROSSELLINI, Roberto: *Un espíritu libre no debe aprender como esclavo*. Gustavo Gili, col. "Punto y Línea", Barcelona, 1979, pág. 116.

amasamientos personalizados, donde el sudor sea fruto del esfuerzo y no sensación de placidez, donde las horas aumenten nuestra capacidad de dicha por el placer del cometido realizado en entrega infinita y no nuestro remordimiento ante sagacidades y subterfugios rampantes. Hemos de darnos en el lenguaje eterno del amor para que la dulzura sea de una vez y por siempre el lenguaje de una vida en cuchi-cuchi para que podamos enlazarnos en el diálogo de nuestras vibraciones energéticas en equilibrio armónico con nuestra naturaleza circundante a la que pertenecemos y de la que somos partes y no usar a la misma como un algo a nuestro antojo sin importarnos su destrucción continua. Vivir en el cosujetismo y no en el aislamiento yoista. Sí, dulzura en el político, en el currante sencillo o manual y en el profesional de mediano y alto nivel ejecutivo, dulzura en todos y cada uno de los ciudadanos sea cual sea su color o credo, su posición económica o sus procedencias ideológicas. Dulzura en todos los segundos, minutos, horas y días del devenir de las jornadas a partir del aquí y ahora, sin importarnos de donde venimos, de donde somos y nuestros pasados. Bastará con el

sólo deseo de vivir en dulzura. No se pedirá pasaporte ni cualquier otro signo de identidad. Bastará tan sólo con el pensamiento de querer y ya se es para vivir... Abandonaremos las tristezas por pugnas entre vivientes por espacios de dominios o demarcaciones de figuraciones, por parcelas adivinatorias o por cenáculos protectores. No valdrán ni fanatismos cristianos ni revoluciones leninistas. De nada servirán posturas radicalizadas. La Cultura será patrimonio de todos y no uso sectario de nadie como ocurrió -y acontece- en la historia de los pueblos. La dulzura invadirá nuestros cuerpos a través de sus poros a la vez que brotará de ellos en un estado de fusión hasta ahora jamás conocido. Y todos nos sentiremos contentos porque haya llegado de una vez y por siempre la SOCIEDAD DEL AMOR. Como publicaba hace ya años en su primer número la revista italiana *Ordine Nuovo*: *Instruíos, porque necesitaremos toda vuestra inteligencia. Agitáos, porque necesitaremos todo vuestro entusiasmo. Organizáos, porque necesitaremos toda vuestra fuerza*<sup>42</sup>.

---

<sup>42</sup> *Ibidem*, pág. 129. Era el año de 1917.

Y a lo que por encima de ello añadía Rosellini, recogido de... *un cartel que publicitaba los programas de una escuela negra, en una pared de la estación de New Haven: Es terrible desperdiciar un cerebro*<sup>43</sup>.

(Escrito en Sevilla, entre los días 6 al 8 de enero de 1996, y concebido y madurado en Moguer, Huelva, Rociana y Sevilla en diciembre de 1995 y enero de 1996).



*Instantes del discurso del dr. José Manuel Gómez y Méndez y de la imposición de la medalla de académico. En la presidencia (desde la izquierda): dr. José María Padilla, académico y profesor; Domingo Prieto García, presidente de la Diputación de Huelva;*

*Antonio Ramírez Almanza, alcalde de Rociana del Condado; dr. Odón Betanzos Palacios, director de la Academia Norteamericana de la Lengua Española, y dr. Juan J. López Garzón, gobernador civil de la provincia onubense.*





El dr. Gómez y Méndez recibe de manos del dr. Betanzos Palacios el diploma de miembro de la Academia Norteamericana de la Lengua Española en presencia del dr. López Garzón y del alcalde Ramírez Almanza. Abajo, junto a doña Amalia Migues, esposa de Odón Betanzos.





Un grupo de amigos en la tarde/noche del acto académico; desde la izquierda: Alejandro García-Lomas Jung, Antonio López Hidalgo, Jesús Jiménez Segura, Salud Portillo Gijón, José Antonio Avila Fernández, Fernando Segundo Moya Hiniesta; José M. Gómez y Méndez, María Celeste Escoto, Amparo Miranda Maseda y María del Mar Ramírez Alvarado.



## CIERRE

**E**l presente libro titulado  
*La sociedad del amor*,  
de José Manuel Gómez y Méndez,  
se terminó de imprimir en los talleres de  
Artes Gráficas Girón, sitos en Huelva,  
siendo el día 14 de enero de 1998,  
habiéndose efectuado la computerización por  
Carlos Girón Jiménez,  
la fotolitografía por  
Miguel Sánchez Vázquez,  
la impresión contó con las manos de  
Antonio Romero Figueroa,  
corriendo la manipulación del papel y  
encuadernación a cargo de  
José Manuel López Espinosa,  
teniéndose la estimable supervisión  
del maestro impresor  
Antonio Girón Pérez  
en la materialización del volumen.

## ÍNDICE

	Página
Justificación	7
Discurso	8
Álbum fotográfico	31
Cierre	34

